

POEMARIO



Omaira Bastidas



OMAIRA BASTIDAS
dianamosquera1802@gmail.com

EL QUITAPENAS

Por las calles de Tulcán,
en busca de una bebida,
entraron los poetas a una cigarrería
y encontraron una botella,
con un nombre muy gracioso.

El “Quitapenas” decía, jaja,
todos con euforia y con ganas de probar,
sacamos el dinero y decidimos comprar.
¡Licor, bendito licor! Exclamaba
con emoción El Chispas
y muchos otros que les gustó la bebida.

Al día siguiente todos enfermos,
querían seguir matando la pena, Jaja
con otro trago más del famoso “Quitapenas”.
Mirando la triste escena
también con vergüenza y pena
pregunté a los borrachos
si en verdad mataron la pena!

RAYOS DE LUZ Y PAZ

Paz... patria, abrazo, zozobra,
búsqueda continua de la humanidad,
palabra de moda en la actualidad,
también se escucha en el ardor popular
que la paz por casa debe comenzar,
algo que difícilmente se podría lograr,
vivimos en un mundo lleno de necesidad
y poca oportunidad.

Paz con hambre, sin empleo,
sin representación en la institución,
sin hombres y mujeres que llegando al poder
Olvidan el dolor del pueblo.

Paz sin honestidad, sin respeto,
Sin amor, sin caridad, sin solidaridad...
Será por siempre una paz soñada
que tal vez nunca llegará.

Paz es el discurso bonito,
de palabras hermosas que adornan al corazón,

en su fondo siembran ilusiones falsas.

Estamos en la hora propicia del cambio,
de despertar conciencia y apoderarnos
de esa bandera blanca,
quien ama a su pueblo y a su patria
lucha por la tranquilidad y bienestar de todos.

Paz es vida digna, vida plena,
Con salud que es la mayor riqueza,
Con honradez que es la mejor grandeza
Y con la certeza de que cada hombre y mujer tenga presente
que a la hora de votar deja lo más sagrado que tiene en su conciencia.

MARIA LA DE ILES

Blanca azucena de inocencia pura
virgen bendita inmaculada y santa,
tesoro invaluable de alta gracia
De la gente Ileña que te ama.

Aquí te llaman Virgen del Rosario
evocación sagrada de María la elegida,
también te llaman partera predilecta
de la mujer embarazada que a ti clama.

Eres sol que ilumina está comarca
gloria y poder en tu corona existe,
Virgen que todo del creador alcanza
protege a Nixon, alcalde y poeta.

Eres de Iglesia matrona y gran señora,
ejemplo de virtud en las mujeres,
estrella que brilla con luz propia,
que brinda paz al corazón de mucha gente.

Hermoso tu paisaje y tu poblado,
Reina que atraes peregrinos de gran fe,
a tus plantas se arrodillan ya cansados
Pidiendo milagros que tú puedes hacer.

Iles humilde, buena, campesina
siembra y cosecha de la mejor papa,
vida y sustento del pueblo nariñense
que trabaja la tierra con ahínco y esmero.

Madre del cielo, madre bondadosa,
Madre que velas por todo tu pueblo,
te escribo con fervor este poema
testimonio de fé que a ti profeso.

INAGOTABLE LUZ

Deslumbrada, absorta y conmovida,
embelesada absorbo con gran dulzura,
los poemas inmortales que de niña
leía y aprendía cada día.

Morada al sur, Aurelio Arturo
inagotable inspiración de mi labor sagrada
que con palabras armaron en la vida
el mundo y la pasión por la poesía.

Sobre la hora crucial de la existencia,
revivo con los versos esos vientos
Y en los frescos rosales en la aurora,
hago una fiesta balsámica y me alegre.

Intento ser poeta y con mi pluma,
abro en prudencia al corazón amante,
persigo ansiosa la noche, las estrellas
Y el tranquilo manto de la luna.

Acudo a la inspiración imaginando
que un Aurelio taciturno y noble
ilumina con frenético rocío
el deseo sediento que en mis versos
cabalgan en el alma y hoy escribo.

SIEMPRE PIENSO EN TI

Una oración viene a la ocasión
una bella ilusión y una canción,
la soledad se vuelve eterna,
la noche espanta al sueño
Y suspiro en cada despertar.

Se que a través de la distancia
mi vida ríe de impaciencia
Y la incertidumbre loca me arrebató
Del tiempo en la inmensa catarata,
la triste realidad de nuestra ausencia.

Sueño despierto con el genio de la luz,
que ilumina el exótico recuerdo,
el perfume que exhalar de tu cuerpo,
amor, vivencias, juventud.

Sigo tus pasos imaginando verte
extendiendo tu mirada en el ocaso
de lo insólito, abrumador y triste.

Formó un oceano grande, caudaloso,
repleto de ternuras y nostalgias

ansiado que todo este derroche
llegue a ti como el beso de la noche.

PADRE

Día de celebración
de unidad y amor de familia,
de anhelar y recordar en el festejo
algunos momentos de la vida.

Estoy aquí para admirar el cambio,
de un joven bohemio y muy distinto
que sin meditar presente ni futuro,
pasó gran parte de sus años,
viajando por los caminos de la cordillera,
apegado al cariño de su padre.

Así fue y así será la historia
con letras claras de silencio y soledad
que hilvanando retazo más retazo
hoy comparte canas y experiencias.

Por siempre el amor ha perdurado
la tierra y el azadón son tu legado,
conservas el humor y la alegría
Y con dulzura vives tu vejez.

Descubrí tu cariño con el tiempo
en esas manos de hombre humilde y trabajador,
en la jornada de resonancia y gran valor.
He visto, como a paso lento has conquistado
la dignidad de tu noble corazón.

ÚNICA

Lecho nacarado en pentagrama,
tierra de libertad e insurrección,
que enciendes la hoguera incontenible,
de llamarte Guaitarilla con amor.

Tierno amanecer de Cuatro Esquinas
ricos baños de agua en Motilón,
jardín de flores y verdes retazos
que llenan de orgullo el corazón.

Despidiendo las palomas en la altura
se ven las torres del templo virginal
y en la entrada está nuestro patrono,
transparente y amado Nicolás.

El reloj de la iglesia es un tesoro
patrimonio y reliquia colonial,
las campanas suenan con júbilo infinito

a las seis y a las doce entonando una canción.

En El Cabuyo tenemos nuestro niño
sublime emblema de fe en la región,
peregrinos del mundo han llegado
a dar gracias al milagro con fervor.

Tierra de templanza y heroísmo
de gente con carisma y gran valor,
dónde la siembra y la cosecha es armonía
Y el trabajo honra, sustento y bendición.

Campeños, artesanos, Figueroa, tejedores
cientos de ilustres cantantes y pintores,
han recorrido países muy lejanos
dejando en lo alto vuestro nombre.

Los poetas han marcado con la pluma
ese lenguaje sencillo y natural,
recordando en cada partitura
la estirpe, la raza y la identidad.

